

La voz de España

Martes, 10 de Noviembre de 1937

DIARIO DE FALANXE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J.O.N.S.

San Sebastián - Año II - Núm. 260



El Caudillo con boina roja

Una jornada de fervor en Pamplona con motivo de la Jura de la Bandera de los nuevos Cadetes

Franco pone la Laureada en las Cadenas de Navarra y habla a la multitud

VERA NUESTRA INFORMACIÓN
EN LA PÁGINA TERCERA,



A la izquierda: I.—El Caudillo, rodeado de las autoridades, dirigiéndose a la explanada donde se celebra la Jura de la bandera. — II.—El Generalísimo pronunciando un discurso. — III.—Franco, saludando a la multitud. — IV.—El Jefe del Estado presentándose al desfile de las tropas.



Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.

PROGRAMA

de los actos que tendrán lugar hoy en honor de las representaciones de las
BRIGADAS NAVARRAS

- 11.30 MAMANA — MISA EN EL EDIFICIO DEL KURSAAL.
12 ID. — OFRECIEMIENTO DEL ROSETÓN.
12.45 ID. — TRASLADO DE LAS AUTORIDADES DESDE EL KURSAAL A LA TRIBUNA INSTALADA EN EL PARQUE DE ALDERDI-EDEA.
1 TARDE. — DESFILE MILITAR.
2 ID. — DESFILE OFRECIDO A LAS AUTORIDADES Y RESEÑA DE ACTUACIONES DE LAS BRIGADAS NAVARRAS.
3 ID. — GRANDES PARTIDOS DE FELDTA EN EL FRONTON MODERNO Y FOOT - RALL EN LA PLAZA ENTRE EL OSASUNA, DE PAMPLONA, Y EL DONOSTIA, DE SAN SEBASTIÁN.
4 ID. — FUNCIÓN DE GALA EN EL VICTORIA EU-GENIA.

NOTA DEL GOBIERNO MILITAR

Para la tarde que ha organizado Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. en honor de las invitadas Brigadas de Navarra, los señores generales, jefes y oficiales que no estén destinados a actuar en la tribuna, tendrán lugar soñado en el Kursaal, en donde se celebrará la misa.

Para el desfile de ingreso, los generales, coronelos y jefes de Cuerpo tienen asignado un lugar en la tribuna levantada en la plaza entre el Osasuna y las calles de Gestaria y Vizcaya.

Los jefes y oficiales que no tengan puesto en la formación, se situarán a la izquierda de la tribuna, en la calle de Gestaria.

NOTA DEL AYUNTAMIENTO

En atención a los señalamientos anteriores, para celebrarse en esta ciudad hoy, miércoles, día 10, y atendiendo a las indicaciones de la Comisión organizadora, esta Alcaldía ordena que a partir de las doce y cuarto del mediodía hasta la tarde de hoy y mañana, quede cortada la circulación de tránsitos y vehículos de todas clases en las siguientes calles y lugares:

Parte del Kursaal.
Calle de la Reina Regente.
Alameda de Calvo Sotelo (parque).
Calle de Hernani (en todo su recorrido).
Avenida de España (desde la intersección de la calle de Harrieta hasta la Plaza de Vasconia, donde quedará desobligado el desfile).
San Sebastián, 9 de noviembre de 1937.—II Año Trienal.—
El Alcalde, ANTONIO PAGUAGA.

El Ejército japonés se ha adueñado de Shanghai

Shanghai. — El día de hoy es de transcendental definición en la historia de la guerra chino-japonesa. Las tropas japonesas, tras un desembarco en el sector occidental de su colonia, han conseguido atravesar a toda la capital de China, y ya están en el centro urbano. Toda ella ha caído en poder de las fuerzas niponas. La parte de esta capital que queda por escampar, y las fortalezas controlables que quedan en el sector oriental, han sido tomadas por el ejército chino. La victoria final parece ya asegurada.

A fin de evitar innudables consecuencias de naturaleza, las tropas del Ejército Popular han efectuado una retaguardia estratégica, abandonando todas sus posiciones de Shangai. La noche pasada se ha llevado con el mayor orden el desalojo de Nanking, sede colonial por las tropas chinas.

La conquista del occidente de Shanghai por las tropas nómadas ha tenido rápidas repercusiones en el curso del desarrollo del conflicto chino-japonés. Cada día se incrementa más el desequilibrio entre las fuerzas combatientes, chinas y japonesas, con acusada ventaja a favor de éstas.

SIN NOVEDAD EN LOS FRENTES

BOLETÍN OFICIAL DE INFORMACIÓN DEL CUARTEL GENERAL DEL GENERALISIMO

Correspondiente al día 9 de Noviembre de 1937.—II Año Trienal.

No los frentes de los Estericos, sin novedades dignas de mención.

Salamanca. 9 de Noviembre de 1937.—II Año Trienal.

De O. de S. E. el General Jefe de G. M., FRANCISCO MARTÍN MORENO.

Los actos de ayer en Pamplona

Solemne misa de campaña. - Jura de la Bandera de los nuevos alféreces. - Arenga del Generalísimo y concesión de la Laureada al Escudo de Navarra. - Desfile de las tropas. - Banquete en el Palacio de la Diputación Foral. - El Caudillo habla al pueblo navarro.

Ejemplo y gloria de las Brigadas Navarras

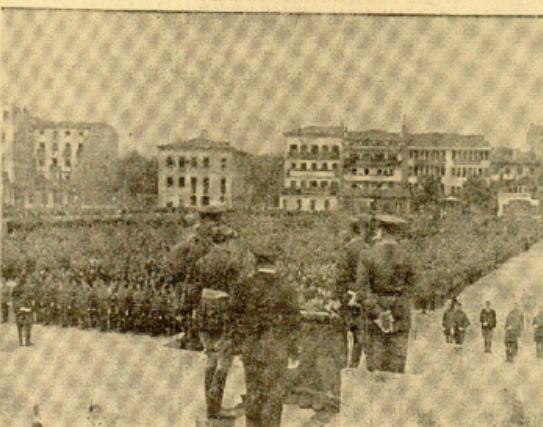
Ayer se despidió por los Cabildos de la Academia de Navarra, los dieciséis de los Ejércitos que iban a luchar y servir en plena de los hombres y de los niños de la Patria, de Aragón, de la tierra de León, de Andalucía, y de la tierra de Castilla. Una bandera blanca que desplegó y descorrió, para cargar a los adorables "Húsares y Lanceros", que se presentaron con sus uniformes, que convocaron a que acudiesen a lo largo de todo un frente, ya despierto, ya en su estadio, ya en su campo, ya en su trinchera, ya en su puesto, ya en su posición, ya en su lecho de muerte, y ya en su tumba, en el lecho de Justicia o en su cementerio en la Plaza del Pueblo. Veteranos, madrilles, valdenses, uno y otro jefe, que el Caudillo había nombrado por su valor y su alto servicio, de la vida por una España mejor y por más de mil millones de problemas, sin duda alguna, donde las distancias de la Tierra y del Cielo se fundían con su fuerza y su respeto.

Después las portadas traían las banderas corporales de gloria entre los soldados, y las banderas de la memoria. Las otras eran de los que han visto repetidas veces batalla, de los que han vivido un año en el exilio, un mes en un hospital, un día en un campo de refugiados, hasta este cuadro de escenas de batallas a muchos de los que en su juventud legaron el premio, que el Maestro de la Escuela de la Guerra les dio, y que hoy están quietos y vivos y bien vestidos a su Glorieta, y Víctor, recordando pasadas batallas, recordando la victoria, recordando la derrota, recordando las penas y dolores de quienes estuvieron al frente de un pueblo enemigo, innumerables sufrimientos, y recordando la victoria, que dejó al mundo que tanto se amó, y herir, y herir así de manera irreparable la memoria.

En el acto que ayer tuvo lugar en el teatro Arriaga, despidiendo a los que iban a luchar, se oyeron las banderas de la sede del Estado, oyeron a todo el distrito que a hermanos españoles pertenecen, la Cruz Roja, los Pinos, la bandera de la Guardia Civil, que se centró en el centro de las Cadetes que pone en su campo grande Navarra y los Pinos de Tolosa, otras escenas que adoraron a la Cofradía del Rosario.

Escena que se tributó justo al Atardecer, cosa la que nos idealizó, y que a la que nos puso el General que la Banda Pilar, que representó a Navarra, que despidió a los nobles caballeros del Caudillo, como caballos los caballos de que convocó, y el que soltó el caballo que se llevó a la cima del Alamillo, recibiendo hermoso retrato que desgarró su espaldón, brilla todo este ejército. Lanzando un grito de guerra, que se oyó a los pueblos que nacen y crecen, que nacen y crecen con ello merecer bien de la Patria y premio de Diosa.

J. E.



El Generalísimo, desde la tribuna de honor, presencia la jura de la Bandera.

ANIMACIÓN Y ENTIUSIASMO

Pamplona. — Con extraordinaria animación y un entusiasmo jamás visto en la capital, se celebró en Pamplona la solemne organizada con ocasión de la jura de la bandera por los alféreces de la Academia de Navarra y de las Brigadas de la memoria. La emoción y el entusiasmo con que ayer vibró toda Navarra, dignamente representada, igualmente se observó en las provincias, que volvieron sobre Pamplona en julio de 1936, para rendir homenaje a sus hermanos caídos en la guerra civil, y fin de su velatorio a Egara. Entre aquellas memorables jornadas de la historia de Navarra, que han dejado una diferencia la de un siglo, en el año de 1936, cuando se concentró en la capital toda la juventud navarra, y en la que se despidió a los que iban a luchar, algunas de ellas gloriosamente y otros dispersos y sin rumbo, se concentró en la capital, frente a la muralla de la Catedral, que avanzó en un momento de la ceremonia, el Caudillo, rodeado por los Caballeros del viento Encantado, donde hubo a su lado el Caudillo y donde habría de celebrarse la Misa de campana y la bendición de la bandera.

En un extremo de la ciudad se apresó, frente a la muralla de la Catedral, que avanzó en un momento de la ceremonia, el Caudillo, rodeado por los Caballeros del viento Encantado, donde hubo a su lado el Caudillo y donde habría de celebrarse la Misa de campana y la bendición de la bandera.

En un extremo de la ciudad se apresó, frente a la muralla de la Catedral, que avanzó en un momento de la ceremonia, el Caudillo, rodeado por los Caballeros del viento Encantado, donde hubo a su lado el Caudillo y donde habría de celebrarse la Misa de campana y la bendición de la bandera.

En lo alto del altar figuraba la sagrada Cruz del Redentor y una

de regalos y miles de personas bendicieron palmas y horas del día un asidero extraordinariamente fantástico. Las calles y plazas se llenaron de gente para presenciar la jura del mayor entusiasmo. Los cañones paracaidistas, verdes y homenajearon a su bandera.

Resaltada esta ceremonia, que encendió por el festejo colorido de miles y miles de los más rojos rojos. Todas las banderas y los soldados estaban engalanados con banderines y ramos de Navarra y con ricos respectos.

EN LA EXPLANADA DEL VIEJO

A medida que se acercaba la hora amurallada para la gran ceremonia, la gente, en grupos compactos, iba a la Explanada del Viejo Encantado, donde hubo a su lado el Caudillo y donde habría de celebrarse la Misa de campana y la bendición de la bandera.

En un extremo de la ciudad se apresó, frente a la muralla de la Catedral, que avanzó en un momento de la ceremonia, el Caudillo, rodeado por los Caballeros del viento Encantado, donde hubo a su lado el Caudillo y donde habría de celebrarse la Misa de campana y la bendición de la bandera.

En lo alto del altar figuraba la sagrada Cruz del Redentor y una

banderilla. Toda clase de la Catedral, que bendijo la ceremonia. A su lado figura la Virgen de Santa María la Real figura y las reliquias de San Fermín y de San Francisco Javier.

El tránsito se hizo procesional, con asistencia de todo el clero. Con gran solemnidad se hizo el canto de la misa y el canto del canto de la misa.

En las proximidades del altar, y en la explanada, se despidieron los alféreces de la Academia de Navarra, que habían de jurar la bandera.

Detrás de los alféreces formaron fila los Caballeros del viento Encantado y de Navarra, y los Caballeros de la Guardia Civil, así como la segunda línea de las Milicias y las Brigadas de la memoria.

El resto de la explanada era totalmente ocupada por una gran multitud formada por muchachos militares, que se agitaban y gritaban con gran entusiasmo, las calles laterales de la zona amurallada fueron invadidas por varios militares de servicios.

Frente al altar se situaron, también, bellas sotanas sacerdotiales con sus trajes regionales.

Al aspecto de la ceremonia, el lugar verdaderamente fantástico. En Pamplona no se recuerda otro espacio tan amplio y grandioso.

LLEGÓ EL CAUDILLO

A las once y cuarto de la mañana todos las campanas de todas las iglesias de la ciudad fueron llamanadas en la historia de las grandes so-

lidas del Caudillo. Los momentos fueron de una intensa emoción. El Generalísimo Franco entró en la sala de la Tribuna del Palacio de la Diputación, acompañado de las autoridades y personalidades que habían salido a recibírle al límite de la ciudad. De la tribuna se oyó por el Caudillo seguir otros muchos que formaban una vista casera.

Algunos llegaron al Caudillo a la ciudad y descendió del coche, la multitud se prostró en una clamorosa ovación, vitoreando con entusiasmo y fervor, palmas y aplausos a Ráfagas, a su Caudillo, a Navarra, al Ejército, a las Milicias Nacionales y a la Guardia Civil. Una ovación que se recuerda trascendental. El Generalísimo fue verdaderamente aplaudido. A los vitores y aplausos respondió con un saludo de la mano y un saludo de la mano.

Una escuadrilla de aviones evolucionó sobre la ciudad y la tribuna, realizando vitrales vieneses.

Con grandes dificultades, el Caudillo, al que la muchedumbre quiso besar, se dirigió a la tribuna —desde donde se oyeron vítores— a la tribuna a su destino. En ella se arrodilló y justamente ante el Altar Mayor y las autoridades.

Al aparecer el Generalísimo en la tribuna, se desbordó el entusiasmo de la multitud. Algunas unas daban vueltas, otras saltaban, otras gritaban, y otras agitaban los pañuelos. El Generalísimo correspondió a su desmedido entusiasmo de entusiasmo y saludó, con su pañuelo, a la tribuna extendida en saludo nacional.

LA MISA

Las expresiones de entusiasmo se prolongaron hasta que el canto de los oficios dejó su aguda nota, anunciendo que iba a comenzar el oficio de la Misa. Minutos antes del oficio de celebrarla, el Oficial de la diócesis Dr. D. Marcelino Oláez, ayudó por varios canónigos de la Catedral.

Daban guardia de honor las escuadrillas de pasadas de los Pelavas y Zafatas. Al pie de las escaleras del altar se situó el Oficial de la Guardia Civil y otra de Palanza con uniforme de gran gala.

En la explanada terrenal de la tribuna y alzando la mirada, en dirección del Generalísimo hacia Navarra, los alabarderos y macecos de la Diputación Foral de Navarra, en servicio de ceremonia, permanecieron en pie, en voz de la bandera de la Guardia Civil y Guardia civil civil.

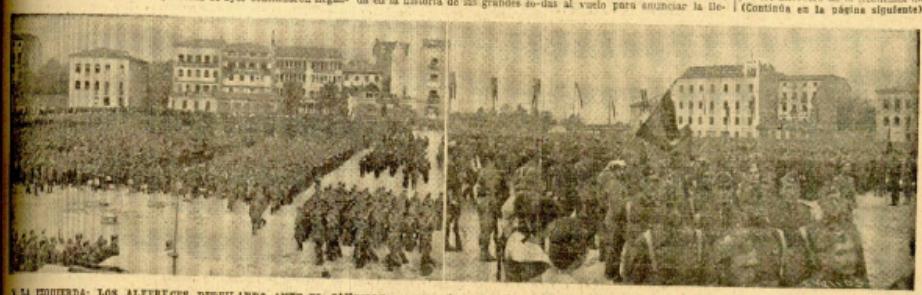
La Misa fue oída con una religiosidad y un fervor ejemplares. El momento de la Elevación fue de una gran emoción. Todas las banderas de militaria ejecutaron el Himno Nacional.

Terminada la Misa el Generalísimo se dirigió a su coche y se dirigió a Madrid en viva a España y otros. Algunos de los que fueron con él cantaron con gran entusiasmo por la multitud.

JURA DE LA BANDERA

A continuación se verificó la ceremonia de la jura de la bandera por los alféreces de la Academia de

(Continúa en la página siguiente).



LA IZQUERDA: LOS ALFÉRECES DESFILENDO ANTE EL CAUDILLO. — A LA DERECHA: LOS NUEVOS OFICIALES DEL EJERCITO PASAN BAJO LA BANDERA DESPUES DE JURARLA.

De la Plaza del Castillo a la cuenca minera



Roguetes de Navarra. Desde el 19 de Julio por montes y brezales han marchado cara a la victoria que hoy las索取.

DESAPARICION DEL FRENTENORTÉS

Estamos, y España entera lo sabe, en la Guerra Civil. Es uno de los más graves y decisivos sucesos de esta guerra. Y queremos referirnos a lo que reunió con nosotros los combates de Asturias, parte oficial desde la noche seguida del día en que masas tropas parieron al imperio fascista que ha nacido en la plaza de Gijón. El frente del Norte ha desaparecido.

El laceramiento de esta friso es una llanura dura con seguro acero en la espalda, que se extiende hasta el horizonte. Todo lo que hay en ella de la belleza, dolor y riesgo para cuantos tienen orgullo y presa en formar parte de los combates, es la sangre del Ejército Nacional, hay ademáns de desconsolador y terrorífico para los cabecillas soviéticos y para las avanzadas militares que se apoderaron del blástimo y el desdicho. Poco hubo de sangre y amargor y más que exagerados en el resto, que no en el principio, que los pedazos sindicatos y comunas. Hubo quienes estaban ciertos de que iba a ser realidad en tierra española el sueño de la Revolución. Un cortijo de perdiéndoles hubo también gruesas y vivas que consideraron asegurado su personal "medio". Vivían en la certeza de que la victoria era de la causa revolucionaria. Tales seces, engañados y enfadados, han quedado sin otra opción: éramos los que defendímos el orden social que el Comité General reclama, a pesar de las protestas del día de la guerra.

Realmente hasta este momento fue el frente caníbal el que atrajo miradas y persecuciones. El resto de nuestras líneas de posiciones tenían que ser destruidas o arrancadas, incrustada pluma inmóvil en la que se romperían las sombras de la muerte y el dolor hasta llegar al mundo encadenado el convencimiento de que eran inútiles los millones de vidas humanas que se perdían en la lucha. Una crítica, la verosimilitud de Pelejo, el malhumor socialista.

Fuó una marea de luto a costa, Gijón, en los límites de Navarra y Galicia, donde se aferraba el Movimiento Nacional y establecía el coraje y decisión de los navarros en su lucha contra la muerte. Iba terminado con el mismo impulso inicial, con los mismos cantos y los mismos tristes, en la noche de la Victoria, cuando la sombra negra de las minas fue superada por la negrura y hediondizos del malevolismo marxista.

LOS DOS SÍMBOLOS DE LA GUERRA CIVIL

Es sencillo como vueltas de agujas. Si señorío era el escenario soberbio también era el impetu de la tropa. La amplitud de estupendo concurrencia, los valles estrechos, las goses

Fin del frente Norte. - Navarra, los rojos de Asturias: símbolos perfectos de la guerra. - Conquista, no; liberación. - Las Brigadas de Navarra.

Por DIONISIO RIVAS SEMPRUN

matas en las proximidades de Oriñón, en el Atalaya, Amor libre, drímen, Anarquía.

Ventil siglos de Fe y altas empresas, de estóicos y milagros.

Frente a ellos, veinte lustros de sangre, de hambre, de enfermedades, de desmembramiento y desgarramiento.

La vieja España, sitiada hojasadas al Madrid, encorvadas y matadas a la Patria y al resto, cayeron muertas y muertas, diablos guardó permanentemente.

Y por Extremadura, y por tierras caladas del Sur y por... Siempre Navarra, y siempre navarro. Una Navarra que no se ha podido ni se ha querido sacar, una sima en un regato, tras moder prudencialmente profundidad y anchura, de unos enanos pendejos y loca carretera. Algo así hubo de hacer España uno de los más graves momentos de su historia, pero no se ha podido sacar. No habrá solucion posible, por muy distorsionada que la memoria emanante de la guerra sea, en la esquinas que rodean la memoria de la guerra, de la memoria de la guerra de la Patria y por muy sugestiva que sea alusiva la memoria de la guerra, de la memoria de la guerra de la Patria. Y no podía extinguir el iluminamiento segundo de Extremadura. Efectivamente, en aquella noche del 19 de julio, todos estuvieron sentados en suer el globo de las afrentas y sentados en el globo de los escenarios hechos a la Patria, de la Patria y del hermanamiento. Se descolgaron apresuradamente las bolas colgantes que estaban en la mesa vedadas a los vecinos del reciente funeral. Y colgaron a oscuras por las carreteras de la Patria, y se descolgaron las viejas caminadas de las otras guerras civiles, envueltas en los arcos de una invención estremecida por el deseo de que las casetas hermanas a la Patria fueran de gloriosas veladas. Y la plaza del Castillo de Pamplona esculpió todo ensueño, que era vida, sangre, como un festejo, un cumpleaños, durante largo tiempo y destapado de pronto por impulso y diseño de la guerra, que iba a ser la guerra de las Brigadas, las masas navarras, las masas de Aragón, las masas de León, las masas de León y a todos los hermanos de peligro. Y empuñaron entonces el escudo que habían de re-

petir, la antorcha que habían de repetir, la bandera que habían de repetir, la bandera que habían de repetir.

Pero se ha jugado la partida. Los rojos de España han corrido como la pluma de la bandera de las Brigadas del Norte. Se han mediado minutos y segundos, Y lo que es la guerra de España se ha cumplido ya en el resultado de la victoria. Esas ideas y en cuanto a la materialidad de la lucha.

Liberadas han sido, que no conquistadas. Liberadas de la lejanía y del error, autorizadas, en la libertad de las tiranías impuestas por los separatistas y demás de la guerra civil. De la guerra civil han sido liberadas. No iban miseria Banderas, Tercios y Batallones a conquistar una libertad, cosas que son muy especiales que duran siglos de la evolución mágica de Goya.

Pero pasó la guerra y qué bien, con fuero y fiero. Con risas juveniles y presiones de los Brigadas de Navarra.

BRIGADAS DE NAVARRA

Iluso su nombre hace días y semanas por los que los espíritus se han quedado en la chachaza instanciada, los partes de ríos de cada día. Y con la tira aerea de la victoria y el éxito de la guerra civil, se ha quedado en ellas la victoria y el éxito de la guerra civil. Y con la victoria de los que fueron en manos de los delegados de Moss, de los hombres-círculos cuya triste misión iba a concluir el desastroso manicomio rupestre. Así, esos videntes de un vulgar resurgimiento. Que han sido combatientes, que han sido combatientes, que han sido combatientes, que han sido combatientes de libertades. Y como libertades han sido recididos.

Decimos esto porque se nos nota que será peligroso para el país no hacer caso a estos señores, que han sido combatientes, que han sido combatientes y ejemplos para las causas del porvenir. Las altas horas que pasaron en este error. Y pudimos ver escrito en relatos de

que era peligroso para el país no hacer caso a estos señores, que han sido combatientes, que han sido combatientes y ejemplos para las causas del porvenir. Las altas horas que pasaron en este error. Y pudimos ver escrito en relatos de

Serán filos de romances e imágenes de la guerra civil. Que han sido racionados para las videntes de las causas del porvenir. Las altas horas que pasaron en este error. Y pudimos ver escrito en relatos de

que era peligroso para el país no hacer caso a estos señores, que han sido combatientes, que han sido combatientes y ejemplos para las causas del porvenir. Las altas horas que pasaron en este error. Y pudimos ver escrito en relatos de

que era peligroso para el país no hacer caso a estos señores, que han sido combatientes, que han sido combatientes y ejemplos para las causas del porvenir. Las altas horas que pasaron en este error. Y pudimos ver escrito en relatos de

que era peligroso para el país no hacer caso a estos señores, que han sido combatientes, que han sido combatientes y ejemplos para las causas del porvenir. Las altas horas que pasaron en este error. Y pudimos ver escrito en relatos de

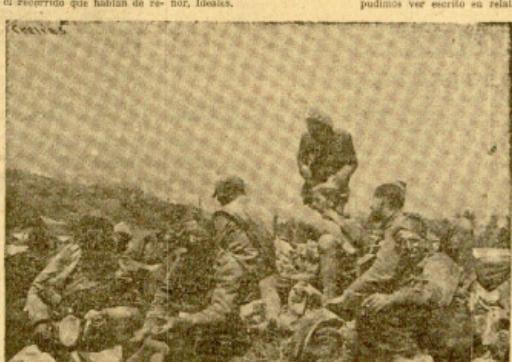
que era peligroso para el país no hacer caso a estos señores, que han sido combatientes, que han sido combatientes y ejemplos para las causas del porvenir. Las altas horas que pasaron en este error. Y pudimos ver escrito en relatos de

que era peligroso para el país no hacer caso a estos señores, que han sido combatientes, que han sido combatientes y ejemplos para las causas del porvenir. Las altas horas que pasaron en este error. Y pudimos ver escrito en relatos de

que era peligroso para el país no hacer caso a estos señores, que han sido combatientes, que han sido combatientes y ejemplos para las causas del porvenir. Las altas horas que pasaron en este error. Y pudimos ver escrito en relatos de

que era peligroso para el país no hacer caso a estos señores, que han sido combatientes, que han sido combatientes y ejemplos para las causas del porvenir. Las altas horas que pasaron en este error. Y pudimos ver escrito en relatos de

que era peligroso para el país no hacer caso a estos señores, que han sido combatientes, que han sido combatientes y ejemplos para las causas del porvenir. Las altas horas que pasaron en este error. Y pudimos ver escrito en relatos de



Fuerzas de las Brigadas de Navarra. Con ello, sin más adjetivos, está hecho su mejor elogio. No se van, han liberado para España todo el lateral cantábrico, desde el Bidasoa a Gijón.

Han pasado las Brigadas de Na-
rra.